

En busca de especialización: modelo de máster profesional

Fernando Contreras Blanco*

Resumen: A la hora de buscar una especialización en el ámbito de la traducción, el estudiante recién licenciado debe inclinarse por un máster profesional que responda a sus expectativas y a la demanda del mercado. En función de su bagaje cultural y los estudios cursados, procurará optar por una especialización que tenga afinidad con lo realizado hasta ese momento. Dicho máster deberá contar con excelentes profesionales, capacitados para sumergirle en el ámbito de la traducción especializada de la forma más natural y real posible. Como posible ejemplo de emulación profesional, proponemos nuestro modelo de Máster en Traducción Científico-Técnica.

Palabras clave: especialización, máster, profesionales, metodología, emulación, prácticas.

In search of specialization: professional Master model

Abstract: When the time comes to look for a specialization in the field of translation, the recent graduate student should choose a professional master which meets both his expectations and market demand. Depending on the student's background and studies, he should opt for a specialization related to what he has done so far. This master should have excellent professionals capable to immerse students in the field of specialized translation naturally and as realistically as possible. As a possible professional emulation we propose our Master in Scientific and Technical Translation.

Key words: specialization, master, professionals, methodology, emulation, internships.

Panace@ 2007; 8 (26): 220-224

1. Introducción

Tras un periplo de varios años por EE. UU., el Reino Unido y Francia, mi vuelta a España, en 1995, coincidió con la eclosión de los estudios de Traducción e Interpretación como carrera universitaria, especialmente en la Comunidad de Madrid. Mientras se iban poniendo en marcha dichos estudios en las universidades madrileñas (Universidad Pontificia Comillas, CEES-Universidad Europea de Madrid, Universidad Alfonso X El Sabio, Centro de Estudios Superiores Felipe II, adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, y Universidad Autónoma de Madrid), yo andaba trabajando en el Centro Universitario Cluny-ISEIT, pionero en materia de traducción en España, ya que su creación data de 1956 (<www.cluny-es.com/cluny-iseit/es/historia.asp>).

Fue a finales de los años noventa cuando, tras una serie de conversaciones con el director del centro, surgió la idea de crear un máster especializado. Primero llegó el Máster en Interpretación de Conferencias, de la mano de una compañera docente e intérprete profesional, y luego el de Traducción Especializada e Industrias de la Lengua. Tras un primer encuentro, determinante, con un conocido empresario especializado en recursos lingüísticos, durante unas jornadas organizadas en el CSIC, mi paso por la Universidad de Rennes 2-Haute Bretagne (Francia) en el verano de 1999 me sirvió para esbozar el primer borrador de máster, inspirado en el DESS de Langues et Techniques. Dicho máster pasaría pronto a denominarse Traducción en la Sociedad de la Información Multilingüe, y en 2005 se dividió en dos másteres con especialidades concretas: Traducción Jurídico-Económica y Traducción Científico-Técnica.

Llenar el foso que separa el mundo universitario y el mundo empresarial ha sido siempre una de mis prioridades como docente y profesional de la traducción. Presos, a veces, de unos planes de estudios no siempre acordes con la realidad profesional, no sólo había que respetar el origen etimológico de la palabra *máster*, sino también que escuchar al estudiante y responder a las necesidades del mercado de la traducción en general.

La palabra *máster* procede del inglés *master*, y este del latín *magister*, maestro. Ese concepto de maestría en sentido estricto es el que hay que procurar adquirir al finalizar un curso de especialización para posgraduados. Igualmente importante es escuchar –antes, durante y después– al estudiante para conocer sus carencias, necesidades y opiniones en general e intentar proporcionarle soluciones que le permitan afrontar mejor el mercado laboral. Un máster no debe ser una mera continuación de la carrera; debe suponer un salto cualitativo, aportar algo diferente y, sobre todo, real. El simple hecho de permitir al alumno interesado en el máster que realice las pruebas de admisión en su casa, con todos los medios a su alcance, supone un cambio, una novedad que se materializa posteriormente con una metodología de trabajo, cierto volumen y plazos perentorios.

La metodología responde a la necesidad de trabajar concienzudamente las tres fases de la traducción, midiendo a la vez el tiempo en términos de rentabilidad. En función del tipo de texto, se estima que, del tiempo total empleado para traducirlo, se debe dedicar un 25 % a la terminología, un 50 % a la traducción propiamente dicha y un 25 % a la revisión. Si aplicamos este método, no sólo habremos

* Departamento de Traducción y Lenguas Aplicadas, Universidad Europea de Madrid (España). Dirección para correspondencia: fernando.contreras@uem.es

respondido a los criterios de calidad de una traducción profesional, sino que además habremos medido la rentabilidad del alumno.

El volumen con el que se trabaja en un máster supone otra piedra de toque para un alumno acostumbrado a manejarse con textos que oscilan entre las 300 y 500 palabras. Ya no hablamos de textos de clase, sino de proyectos de clase; ya no hablamos de exámenes, sino de proyectos finales; ya no hablamos de hacerlos en clase, sino de realizarlos en casa. El problema del volumen^a ha supuesto que el alumno deba permanecer más tiempo concentrado en su proyecto, algo a lo que no está acostumbrado, por lo que acaba perdiendo fiabilidad a medida que va pasando páginas. Para subsanar esto, se insiste en una metodología de trabajo exhaustiva, en la que la revisión acaba siendo determinante.

Los plazos representan otro elemento diferenciador, especialmente si a la hora de simular la realidad profesional se insiste en la imperiosa necesidad de cumplirlos (plazo perentorio). La carga de trabajo de un máster, con varios módulos de traducción especializada funcionando simultáneamente, puede equipararse a la carga real que puede llegar a tener un traductor independiente o en plantilla en algún momento del año. Si no conocemos nuestro ritmo de trabajo, no podremos con la carga ni podremos hacer frente a los plazos. Trabajar con método y aprender a gestionar el propio tiempo^b son los primeros pasos para poder respetar los plazos.

Dicho esto, queda claro que incluso el profesorado debe poseer un mayor grado de especialización a estos niveles, debe ser un profesional de la traducción especializado en el área que le toca impartir, un experto que ejerza la profesión, alguien que conozca a fondo el ámbito en el que se mueve y que además sepa explicar. Esa doble faceta no siempre resulta fácil de encontrar; hay profesionales de la traducción que no saben enseñar y docentes que demuestran ciertas carencias y falta de soltura en la práctica. Unir los aspectos teóricos y prácticos de la disciplina es un viejo problema que nos preocupa y que procuramos solucionar en el momento de diseñar el cuerpo docente de un máster. A la hora de seleccionar docentes para él, intentamos que sean profesores diferentes de los de la carrera –obviamente, existen excepciones–, con doble perfil,^c profesionales con experiencia docente, profesionales que van a aportar una visión de la traducción eminentemente práctica y más acorde con la realidad. Lo suelen reconocer los propios estudiantes al finalizar su máster: «No tiene nada que ver con la carrera» acaba siendo una frase habitual y reveladora.

El sector ha evolucionado mucho desde la democratización de la informática a finales de los años ochenta y de Internet a mediados de los noventa. El traductor ha ido adaptándose a las nuevas tecnologías y especializándose en áreas igualmente nuevas en función de la demanda. Nuestro objetivo es responder a esa demanda y formar profesionales del tratamiento de lenguajes especializados y de la edición y comunicación multilingües (traductores especializados en áreas bien definidas y demandadas, expertos en tradumática y terminológica, redactores especializados, revisores, terminógrafos, localizadores, ingenieros en comunicación multilin-

güe, jefes de proyectos, expertos en servicios lingüísticos y terminológicos...), es decir ese mediador lingüístico todoterreno del que llevamos hablando una década. Si hoy tuviéramos que describir el puesto de trabajo del traductor actual, la lista de material y programas informáticos sería interminable, y esa actualización debe quedar reflejada en el máster, curso en constante evolución.

2. El Máster en Traducción Científico-Técnica de Cluny-ISEIT

En el caso concreto del Máster en Traducción Científico-Técnica, se trata de ayudar al alumno en su búsqueda de especialidad, apuntalar sus conocimientos y responder a sus necesidades en este ámbito tan amplio y especializado. En función del nivel de tecnicidad del material que hay que traducir, la tipología del traductor suele coincidir con dos grandes grupos de traductores: los traductores generalistas y los traductores especializados. A grandes rasgos, la categoría de traductor especializado podría subdividirse, a su vez, en los siguientes grupos:

- traductor literario
- traductor económico-financiero
- traductor jurídico o jurado
- traductor científico
- traductor técnico
- traductor biomédico y farmacéutico
- localizador o traductor de programas informáticos
- traductor audiovisual
- traductor multimedia.

En el máster que nos ocupa, hemos fusionado cuatro grupos en uno, de manera que el alumno pueda tener más margen de maniobra^d a la hora de inclinarse por una especialidad u otra. Su bagaje cultural y académico, además de sus aptitudes, harán el resto. Una vez recibida y completada la formación en traducción científico-técnica, el alumno podrá afinar su especialidad y presentarse como redactor técnico, traductor técnico, especializado en ingeniería y telecomunicaciones, traductor científico, especializado en medio ambiente, traductor biosanitario, localizador, terminógrafo...

Este máster responde a la gran demanda de traductores especializados en las disciplinas científicas y técnicas, y además permite adquirir la capacidad de traducir textos científico-técnicos del inglés y francés al español. Metodológicamente hablando, y al hilo de las normas de terminología y de traducción (ISO 1087:2000 y ES 15038:2006, respectivamente), esta formación está basada en la simulación de las situaciones profesionales, por lo que, entre otras cosas, se integran los procedimientos de garantía de calidad en la formación.

* * *

El programa del Máster en Traducción Científico-Técnica consta de 63 créditos europeos para un idioma (inglés) y de 73 créditos para dos idiomas (inglés y francés) con los siguientes módulos:

- **Herramientas de Traducción Asistida por Ordenador (TAO), 5 créditos**

Profesor: Manuel Mata Pastor

El uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación se concibe en un entorno de unidad de servicio lingüístico informatizado (ofimática, Internet de banda ancha, memorias de traducción, alineadores, gestores de terminología...).

En cualquier ámbito de la traducción especializada, hoy por hoy resulta inconcebible traducir profesionalmente sin servirse de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en general, y de las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) en particular. Entre estas últimas, los sistemas de gestión de memorias de traducción (MT) han experimentado un desarrollo sin precedentes durante las últimas dos décadas, y su implantación es cada vez más generalizada no sólo en las empresas de servicios lingüísticos y traducción, sino también en organismos públicos y empresas de sectores dispares.

Contrariamente a lo pueda pensar el neófito, el empleo de estas tecnologías contribuye decisivamente a aumentar la productividad del traductor y le ayuda a garantizar la coherencia terminológica y fraseológica de los textos. Su importancia es mayor, si cabe, cuando el traductor trabaja en equipo.

- **Recursos lingüísticos y terminológicos, 4 créditos**

Profesor: Fernando Contreras Blanco

El perfil del terminólogo, claramente definido en el ámbito internacional desde hace varias décadas, aparece de soslayo en la realidad educativa y profesional española, vinculado de tal manera a la actividad del traductor que parece difuminado. La profesión de terminólogo es una categoría profesional más, una profesión *à part entière*, como dicen los franceses.

En este módulo, el trabajo es preferentemente terminográfico, aunque tratamos de normalización, de terminología, de neología, elaboramos léxicos, glosarios, tesauros, arborescencias, creamos fichas de vaciado completas,^e trabajamos con bancos de datos terminológicos... Todo ello con el fin de invitar a la reflexión terminológica y a concienciar al alumno de la necesidad de validar la terminología a través de fuentes escritas (jerarquización de las fuentes) y orales (expertos en el tema de la investigación) totalmente fiables (código de pertinencia).

Su importancia es mayor, si cabe, cuando el traductor trabaja en equipo.

- **Redacción científico-técnica, 3 créditos**

Profesora: Begoña Toral Rodríguez

Módulo fundamental en el ámbito científico-técnico y desgraciadamente poco habitual en la formación del traductor en España. La idea es clara: ¿de qué sirve tener un manual traducido a varios idiomas si no se entiende el original?

Este módulo parte de un reconocimiento genérico de las principales características de los textos científico-técnicos:

elementos pragmáticos, léxicos, sintácticos y estructurales, así como su peculiar elaboración conceptual. Además, se trabaja de forma práctica en cada sesión el análisis, la reelaboración y la redacción de la siguiente tipología técnico-científica, que es la más utilizada en este campo: guía de usuario, manual técnico, guía de producto, documentación de producto, informe técnico, artículos científico-técnicos, informe y comunicaciones técnico-comerciales.

- **Localización de software, 5 créditos**

Profesor: Rafael Sánchez Raya

Se trata de ofrecer a los estudiantes una visión general del panorama actual del sector de la localización, proporcionarles los fundamentos de las técnicas, procedimientos y procesos utilizados en la localización de programas informáticos y contenidos para Internet, tanto en el ámbito empresarial como en el desarrollo de la actividad como localizadores independientes.

La idea es impartir los conocimientos fundamentales que les sirvan de base para que, a lo largo de su trayectoria profesional, puedan adquirir habilidades avanzadas en la materia y afrontar los distintos tipos de trabajos de localización. Durante el curso se analizan los formatos de archivo que más frecuentemente entregan los fabricantes de software y empresas del sector para su traducción y adaptación (localización) a las normas y usos de la lengua terminal.

- **Traducción de textos de ingeniería, 8 créditos**

Profesor: Héctor Quiñones Tapia

Se trata de familiarizar a los alumnos con los diferentes tipos de textos que se traducen en diversos sectores económicos relacionados con las ingenierías, así como con los principales problemas de traducción específicos que plantean dichos textos. El módulo pretende desarrollar el sentido crítico de los alumnos y métodos de trabajo (individual o en grupo) y enseñarles a hacer un uso inteligente de las fuentes cibernéticas. Los alumnos traducen distintos tipos de texto desde el primer día y aprenden a enfrentarse a los problemas de traducción en este ámbito en situaciones similares a las que se encuentran los traductores técnicos diariamente, desde las exigencias de los clientes y los plazos ajustados a qué hacer cuando los originales contienen errores o están mal escritos.

- **Traducción de textos de telecomunicaciones e informática, 8 créditos**

Profesor: Manuel Mata Pastor

La popularización de la informática y las telecomunicaciones ha propiciado que la traducción de textos de estos ámbitos constituya hoy una de las especialidades más demandadas del mercado y que mayor grado de especialización requieren. El traductor que pretenda especializarse en dicho campo no debe conformarse con conocer su terminología y sus fuentes especializadas, sino que ha de familiarizarse con los conceptos fundamentales de estas ramas de la técnica para comprender perfectamente los textos que habrá de traducir.

en los momentos de ocio...) que no es infrecuente que la informática y las telecomunicaciones aparezcan en textos especializados de prácticamente cualquier ámbito.

• **Traducción biosanitaria, 8 créditos**

Profesor y coordinador: Fernando A. Navarro González
Profesores colaboradores: Bertha Gutiérrez Rodilla, Laura Munoa Salvador, Héctor Quiñones Tapia e Ignacio Navascués Benlloch

La traducción médica vista y revisada por un excelente equipo de traductores y de médicos-traductores, otro doble perfil que en este ámbito, concretamente, resulta determinante. Dicho módulo empieza con una charla sobre la dicotomía médico-traductor o traductor-médico.

El módulo está integrado por 16 unidades teórico-prácticas, cada una de las cuales consta de 4 horas presenciales y al menos otras tantas de trabajo en casa por parte de los alumnos. Las 8 unidades centrales, impartidas por el coordinador del módulo, se basan en la traducción individual y posterior debate y corrección en común de textos ingleses reales de muy diverso tipo —divulgación científica, documentación para registro, textos especializados, historias clínicas, etc.— y de distintas especialidades —neurología, trasplantes, farmacología, oncología, enfermedades infecciosas, etc.—, así como exposiciones de conjunto para abordar temas generales de especial interés, como la traducción de los nombres de fármacos, el sistema internacional de unidades, la traducción de nombres propios o las variedades geolectales del español.

Las otras 8 unidades de apoyo están a cargo de los profesores colaboradores, con una sesión teórica sobre «El lenguaje de las ciencias biosanitarias», un seminario práctico sobre «Recursos cibernéticos y trucos de búsqueda especializada en la red para traductores biosanitarios», «traducción de textos de odontología» y cinco sesiones en las que los alumnos realizan un recorrido en inglés por los fundamentos de la anatomía y la fisiología de los diferentes aparatos y sistemas corporales humanos, con tres objetivos fundamentales: sentar las bases para leer y entender mínimamente los textos médicos ingleses, disponer de un bagaje terminológico elemental en medicina y vislumbrar la enorme extensión de la traducción médica.

• **Revisión, 3 créditos**

Profesora: Susana Rodríguez Verdugo

Parte fundamental en el proceso de traducción profesional (preparación terminológica, traducción propiamente dicha y revisión), la revisión habitualmente abarca dos fases, y a veces, tres, en función del texto traducido: relectura (*checking; relecture*), revisión propiamente dicha (*proofreading; révision*) y reescritura (*rewriting; réécriture*) si llega el caso.

Tras pasar el corrector ortográfico,^f se comprueba que en la traducción no falte nada incluido en el original, que no haya erratas no detectadas por el corrector y que todos los datos sean correctos (cifras, fechas, conversiones, topónimos, gentilicios...). Después se hace una revisión de

tipo estilístico para asegurarnos que lo expresado responda a lo que dice el original de la manera más correcta y natural posible, teniendo en cuenta las especificidades del lenguaje de especialidad correspondiente. La tercera fase de reescritura sólo interviene si se tiene ante sí una traducción ininteligible o con serios problemas de redacción.

• **Gestión de proyectos, 3 créditos**

Profesor: Daniel Castillo Cañellas

La práctica de la gestión de proyectos de traducción abarca distintas dimensiones, desde la administración compleja de grandes proyectos multilingües, con numerosas tareas y participantes, hasta la gestión personal del trabajo por cada traductor. Mediante la explicación de conceptos fundamentales y la exposición de casos prácticos, se describen las características del gestor de proyectos y sus posibilidades profesionales, así como los diferentes tipos de proyectos, las partes que en ellos participan, sus distintas fases y la forma en la que se gestionan.

• **Prácticas internas y externas, 16 créditos**

Coordinador: Fernando Contreras Blanco

Habría que revitalizar la idea inicial de las prácticas internas, ese laboratorio de prácticas^g dentro de la universidad con el que se estuvo experimentando en los primeros másteres de Cluny-ISEIT (2000-2003). Desplazarse a la universidad para poner en práctica todo lo aprendido a lo largo del curso en un laboratorio de prácticas^h que simule todas las fases de la traducción es quizá lo más parecido a una simulación profesional total y el paso previo a las prácticas externas.

Las prácticas externas, es decir en empresas del sector, son el colofón a los estudios de postgrado, sobre todo si están bien enfocadas y responden a las necesidades del alumno y de la empresa. Siempre procuramos seleccionar empresasⁱ en las que el alumno pueda observar y comprender in situ la estructuración y el funcionamiento empresarial en el ámbito de la traducción. El alumno, en este tipo de empresas, se siente arropado en su quehacer diario con un seguimiento, supervisión y corrección periódica del trabajo realizado.

Notas:

^a Un proyecto de clase o final puede tener de 1500 palabras en adelante.

^b Las herramientas informáticas, especialmente las de traducción asistida por ordenador (TAO), ayudan a agilizar dicha gestión del tiempo de trabajo.

^c Esa mezcla de docente-traductor es la que buscamos también en el ámbito de la traducción asistida por ordenador (tradumática y terminológica) en la figura del informático-lingüista, o bien en el campo de la traducción automática en la figura del ingeniero-lingüista.

^d No olvidemos que acabamos adquiriendo la especialización con el día a día, trabajando en áreas conocidas o afines y que tampoco conviene que el alumno se centre en un área demasiado especializada o restringida que le pueda cerrar puertas y le impida acceder al mercado laboral.

^e Los ingredientes de una ficha de vaciado completa (en nuestro caso, trilingüe) van de la categoría gramatical a la ilustración del término-

concepto, pasando por el contexto, el campo de aplicación, la definición, las pertinentes notas y los equivalentes, todo ello aderezado con remisiones y fuentes (escritas y orales) de máxima fiabilidad.

^f En la actualidad, dadas las deficiencias que presentan los correctores de programas informáticos de tratamiento de textos instalados «de serie», la elección y adquisición de una buena herramienta para la corrección ortográfica y gramatical puede resultar determinante.

^g No deben confundirse las prácticas internas con un servicio de traducción en el seno de una universidad. En el laboratorio de prácticas se trabaja sólo con proyectos de empresas acabados y entregados; un

gestor de proyectos de una determinada empresa se encarga de gestionar un proyecto en dicho laboratorio sin que los estudiantes sepan que se trata de un proyecto ficticio. La emulación profesional es total.

^h El alumno se crea su propia empresa virtual, con página web incluida, y sigue las pautas del director de la empresa (docente-profesional) para llevar a cabo sus tareas diarias (los alumnos acaban desempeñando las funciones de comercial, gestor, redactor, terminólogo, localizador, traductor y revisor).

ⁱ Multinacional o empresa de traducción mejor que agencia de traducción.

El lápiz de Esculapio

El diente paciente

Francisco M. Aguado Blanco*

—Siéntese.

¿Cómo pueden llamar sentarse a estar tumbado? Y con los zapatos puestos. Espera. Un foco al final de un brazo blanco. Son pequeños. Antes eran como de antiaéreos. Más espera. No viene nadie. Ahora sí. Acciona el grifo de una pila minúscula y coloca un vaso de plástico. De nuevo más espera. Un aparato para hacer radiografías a mi izquierda: «Precaución. Peligro de radiación con el aparato encendido.» Es una radiación selectiva, pues. Sólo si se enciende. ¡Bien! Eso me tranquiliza. Viene ya el doctor. No. La enfermera. O auxiliar. Ni sé cómo se llama ella ni su profesión. Me cuelga un babero de papel con una cadeneta al cuello. Se va. Momento ideal para salir corriendo. Dejo el babero y me voy. ¡No! Recuerda: «Yo jamás he huido de nadie», y hay que irse de la consulta como Gary Cooper: muy digno, muy duro, pero con cara de niño bueno.

Para todo hay una primera vez. Botes con nombres de anestésicos. No me pregunten cómo lo sé, pero lo sé. Una bandeja con materiales de ferretería fina: tenacillas, buriles, rascadores y perforadores. ¿O eso era para trabajar el estaño en trabajos manuales? ¿O lo que usaban en la Edad de Piedra? ¿O eso era: cuarzo, feldespato y mica? ¿O eso era el granito? ¿Han cambiado desde entonces los tiempos? ¿Están cambiando, qué bueno? ¿Me habrán salido granitos del miedo? No debí decir miedo. He de saber expresarlo, pero no decirlo. Nunca escribiré bien. ¡Pero qué digo! Si ahora no estoy escribiendo.

Tengo que pensar. Lo que he de decir, me refiero. Si no soy rápido, puede que me hagan abrir la boca sin dar tiempo a señalar el premolar correcto. No quiero que me quiten lo que no toca. No quiero que me quiten nada. Si se ha roto, que lo peguen y en paz. ¿No adelantan tanto las ciencias? —*ciencias* se parece a *encías*—, ¿no hay pegamentos con los que toda precaución es poca, y si no la tienes, puedes acabar en el quirófano para que te separen los dedos? ¿No hay pegamento para quirófanos? Aquí no viene nadie. La espera debe ser como las de las comisarias. Cuando dos llegan calientes para denunciarse mutuamente y la espera les aburre hasta tal punto que se acaban yendo del brazo al bar de enfrente. Después de más copas, cada uno a su casa, como amigos. ¿No me iría yo a esperar al bar de enfrente? No. Bebería alcohol de puro miedo y luego sería peor. Aunque en las películas, cuando no hay anestesia, emborrachan al paciente. ¿Estará el médico en el bar de enfrente? ¿Vendrá en condiciones de atinar? En algunas películas, el güisqui se lo bebe el médico. Eso de ahí debe ser para mirar radiografías. Un marco metálico con una pantalla plástica blanca. ¿Cuántos se habrán dejado los dientes en esta habitación? Ese ruido chirriante que se oye... ¿Es de limpiar o de lijar? No sé, pero me da dentera. La gente se saluda en el pasillo. ¿Debería yo conocer a alguien aquí para que me tratasen mejor? Este es el País del Conocimiento. «Aquí mi señora, aquí un conocimiento». Entran. Cogen algo. Salen. Estoy por dormirme. Unas de blanco. Otras de verde. Entran, salen. «Ahora rapidito le atienden». Atender. ¿Rapidito? ¿Diminutivo? ¿O dijo *entender*?

Llegó el doctor. Toda su obsesión era que cerrase la boca (no hablara) y abriese la boca (literal). Pero yo no renunciaba a decirle todo lo pensado durante los minutos de angustiosa espera. Miró el asunto y preguntó desde cuándo me dolía. «Desde el otro día», dije de manera indefinida. «Pues lo has tenido que pasar mal, tienes la pieza partida en dos partes, una suelta, otra fija, y el nervio colgando en el centro.» Si llega a saber que esto me pasó hace un mes, me propone para la medalla al mérito dental con distintivo rojo y sin derecho a devolución. Y lo que tenía colgando no era el nervio, era el alma. Tan suspendida estaba que la veía levitar por la sala; ya andaba revoloteando junto al cartel verde con letras blancas «exit». Fue todo un éxito decir siquiera estas dos frases seguidas: «¿Es necesario quitar el trozo que se mueve?», mientras él decía «¡ya está!». Y... «¿se puede salvar al que no se mueve?», mientras me lo enseñaba coleteando en las tenacillas.

A la tercera pregunta ya se había ido, dejándome con la boca abierta (estupefacto y literal) para que la enfermera se lanzara sobre mis restos, taponando con gasa la herida, a la vez que me preguntaba cómo estaba. Un trozo de mí —eso sí, en dos partes— yacía sobre la mesa empapando de sangre fresca una servilleta de papel. ¿Cómo debería estar?

* Psicolontable. Torrent (Valencia, España). Dirección para correspondencia: yerom60@hotmail.com.